Fue en la Biblioteca del Palacio Apostólico de la Santa Sede, en un encuentro oficial durante el cual dialogaron en forma privada 22 minutos. Francisco le dio la bienvenida al Jefe de Estado argentino y a su comitiva en la Sala del Tronetto, con un “buenos días, señor Presidente ¿Cómo le va?”

El Presidente le obsequió a Francisco una cruz, un poncho y varios CDs de música y le hizo referencia al crecimiento que está experimentando el chamamé en la Argentina. A su vez, el Papa le regaló el Medallón del Olivo y la encíclica laudato sí (alabado sea) y comentó que “el olivo representa la unión, y eso es lo que todos queremos”.

Macri asistió a la Santa Sede acompañado por su esposa, la Primera Dama Juliana Awada; el jefe de Gabinete Nacional, Marcos Peña; la canciller Susana Malcorra, el secretario de Asuntos Estratégicos, Fulvio Pompeo; el secretario de Culto, Santiago de Estrada, y el embajador argentino en el Vaticano, Eduardo Pfirter.

Acompañaron al Primer Mandatario los gobernadores de Tierra del Fuego, Rosana Bertone; de Salta, Juan Manuel Urtubey, y de Mendoza, Alfredo Cornejo.

Macri fue recibido en el Patio San Dámaso de la Santa Sede por el Prefecto de la Casa Pontificia, Arzobispo George Ganswein, tras lol cual se trasladó a la Sala Clementina donde la Guardia Suiza rinde honores a los Jefes de Estado.

Posteriormente, el Presidente Macri se reunió con el secretario de Estado de la Ciudad del Vaticano, Cardenal Pietro Parolin, en el Estudio Secretario de Estado, junto a Peña, Malcorra y Pfirter.